

	Tirada: 340.909	Sección: -	
	Difusión: 262.874 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 679	
Nacional Suplem. Semanal	Audiencia: 802.000	Valor (€): 22.622,11	Valor Pág. (€): 22.864,00
Semanal	13/06/2009	Página: 10	Imagen: No

AUTISMO



Isaacson y su hijo Rowan compartieron numerosas experiencias en sus días de travesía en Mongolia

© JUSTIN HENRIARD

«¿Y si el autismo no supone la desconexión de todo?»

Rupert Isaacson — Escritor y periodista

Una vieja yegua, «Betsy», y los cantos de los chamanes han devuelto a sus padres al pequeño Rowan, diagnosticado de autismo a los tres años — Su experiencia es una luz de esperanza para quienes viven la agonía de estar desconectados de sus hijos

POR ESTHER ARMORA

NO hay nada más doloroso que observar, impotente, cómo una enfermedad te aleja día a día de tu ser más querido. Eso es lo que estuvo a punto de ocurrirle a Rupert Isaacson, un periodista norteamericano que rescató a su hijo de las sordas garras del autismo gracias a «un sueño loco».

Su experiencia ha marcado un antes y un después en el complicado mundo de las personas con autismo y ha sido objeto de un libro y de un documental. Más allá de esta parte efectista, su testimonio abre una brecha de esperanza para todos aquellos padres que viven diariamente la agonía de

estar desconectados de sus hijos. Isaacson supo que su pequeño Rowan era autista cuando éste cumplió tres años.

Desde entonces, el único sentido de su vida ha sido recuperarle. «Cuando me confirmaron el diagnóstico de mi hijo fue como si me hubieran golpeado en la cara con una pelota de béisbol. Sentí dolor y vergüenza, una extraña e irracional vergüenza como si, en cierto modo yo tuviera la culpa», confiesa Isaacson a ABC.

Ni las terapias más innovadoras, ni los programas de educación especial ni la desintoxicación alimentaria que le recomendaron los especialistas lograron ningún efecto en el pequeño, que según explica el periodista, «iba volviéndose con los días más disfuncional, lo que se convirtió en

un problema incluso para ganarnos el sustento».

«A veces sus berrinches iban acompañados de violentos vómitos como los de la niña de El Exorcista», recuerda compungido el padre. A este cuadro cada vez más preocupante se sumó otro, el de la hiperactividad. «Descubrimos que esas reacciones desmedidas de nuestro pequeño tenían un origen neurológico. Entendimos que una simple ráfaga de aire podía abrasar a Rowan como el fuego de un lanzallamas», recuerda el periodista con preocupación.

Rowan tomó otro sendero

Cuando Rupert y su esposa Kristin Neff, psiquiatra de profesión, vivían momentos de absoluta oscuridad «se hizo la luz». Tal como relata en su li-

bro «El niño de los Caballos»: el antes y el después lo marcó un episodio excepcional. Cuando su hijo regresaba un día a casa, tomó, por iniciativa propia, un sendero nuevo y empezó a correr hacia el bosque. Se acercó a una manada de caballos y se lanzó bruscamente a los pies de una yegua. Su padre, cuidador de caballos durante años, conocía el animal y temía que, dado su carácter, a veces poco apacible, le soltara una coz. Sus temores se disiparon cuando vio cómo la yegua se arrimaba al pequeño y le expresaba con un sutil gesto su sometimiento. Fue en aquel preciso instante cuando Isaacson descubrió que su hijo tenía un don para comunicarse con los caballos y tuvo una coronada.

«Rowan reaccionó con más intensidad a los caballos, especialmente a «Betsy» (la yegua de mi vecino), que a cualquier otro tratamiento conductual o incluso biomédico. En cuanto empezó a montar a caballo, el lenguaje empezó simplemente a emanar de él como si una botella hubiera estado descorchada», explica el padre.

Tierra de caballos y chamanes

Isaacson y su esposa cogieron a su hijo y decidieron entregarse a su sueño: recorrer con él la tierra en la que los caballos son casi sagrados y el chamanismo una religión: Mongolia. Lo hicieron acompañados de «Betsy», una vieja yegua con la



ABC Salud	Tirada: 340.909	Sección: -	
	Difusión: 262.874 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 307	
Nacional Suplem. Semanal	Audiencia: 802.000	Ocupación (%): 44%	
Semanal	13/06/2009	Valor (€): 10.239,40	
		Valor Pág. (€): 22.864,00	
		Página: 11	Imagen: No

LAS CLAVES

¿Qué es? El autismo es un desorden del desarrollo del cerebro que puede comenzar en niños antes de los tres años de edad y que deteriora su comunicación e interacción social causando un comportamiento restringido y repetitivo.

Síntomas: Las personas con autismo clásico muestran distintos tipos de síntomas: interacción social limitada, problemas con la comunicación verbal y no verbal. Las características del autismo, por lo general, aparecen durante los primeros tres años y continúan a lo largo de toda la vida.

Tratamiento: Aunque no existe una «cura», el cuidado apropiado puede promover un desarrollo relativamente normal y reducir los comportamientos considerados inapropiados.

Enlaces de interés:

www.asatonline.org,
www.autismoaba.org,
www.aurisme.com

TERAPIAS ALTERNATIVAS CON CAUTELA

Rosa CALVO
Psiquiatra Infanto-Juvenil Hospital
Clínic Universitari de Barcelona

El autismo forma parte del grupo de trastornos generalizados del desarrollo, denominado «trastornos del espectro autista». Se han identificado diversos genes

asociados, así como alteraciones en varias regiones cerebrales. Esto sugiere que el autismo podría relacionarse con la interrupción del desarrollo cerebral en la etapa fetal.

No existe un tratamiento curativo. Los medicamentos y las intervenciones conductuales se emplean para abordar sínto-

mas específicos y pueden proporcionar una importante mejora, así como facilitar otras intervenciones (educativas, etc.). Cuanto más precoz pueda ser la intervención, mejor. Con ellas se entrena a los niños y a sus familias en el desarrollo de habilidades sociales y de lenguaje.

Los medicamentos se pres-

criben para aliviar síntomas de ansiedad, depresión o para tratar alteraciones conductuales graves. Aunque existe una oferta de terapias alternativas, apenas existen estudios científicos que puedan demostrar su eficacia, por lo que la cautela es importante antes de decidirse por tratamientos que pueden no ser eficaces y limitar el acceso a otros que sí han demostrado que pueden mejorar la vida de las personas con autismo.

que Rowan desarrolló una curiosa relación, y una destartada furgoneta.

La interacción diaria con el animal y los cantos de los chamanes obraron en el pequeño el esparado milagro. Rowan, que no había respondido hasta ahora a las terapias, ni al programa de educación espacial ni a las dietas alimentarias, reaccionó sorprendentemente al contacto con los animales. Ahora, el pequeño es capaz de interactuar de comunicarse con su entorno y de entablar lazos afectivos sólidos con un niño de su edad Tomoo, que le acompañó en gran parte del viaje.

«Asombrosa recuperación»

En declaraciones a ABC, el periodista celebra haber encontrado la puerta que le ha devuelto a su hijo. Aunque se resiste a hablar de curación absoluta, sí califica el resultado de su experiencia como «asombrosa recuperación».

«Ahora, Rowan tiene 7 años y su autismo es más una peculiaridad de su personalidad que una disfunción», dice el padre, quien reconoce que, pese a los progresos, su hijo «debe mejorar un poco socialmente». A la pregunta de ¿qué aconsejaría a los padres que se enfrentan al mismo problema? Isaacson responde: «Que se atrevan a soñar y se hagan la siguiente pregunta: "¿Y si el autismo no implica la desconexión de todo?" ¿Y si es la puerta de acceso a la aventura?»